

DEPORTE EN EL ÉTER: LAS EMISIONES DEPORTIVAS DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA EN LOS INICIOS DEL FRANQUISMO

SPORT IN THE ETHER: THE SPORTS BROADCASTS OF RADIO NACIONAL DE ESPAÑA IN THE BEGINNINGS OF THE FRANCOISM

Salvador Gómez García (salvadorgomez@hmca.uva.es)
 Carlos A. Ballesteros-Herencia (cballesteros@hmca.uva.es)
 Universidad de Valladolid

Fecha de recepción: 15/03/2018
 Fecha de aprobación: 24/03/2019

Resumen: Esta investigación analiza -a partir de diferentes tipos de documentación- los rastros de las emisiones deportivas de Radio Nacional de España durante el primer franquismo. Se identifican las guías de actuación que siguió Radio Nacional de España en sus emisiones deportivas como voz oficial del Estado durante el primer franquismo. En el análisis de esta documentación se advierten los propósitos de los dirigentes, los problemas a los que el ente estatal de radio tuvo que hacer frente y -se apuntan- los objetivos de estas emisiones. Las conclusiones señalan dos niveles en las emisiones deportivas de Radio Nacional de España. Por un lado, su rol de catalizador de los anhelos ideológicos y políticos de la dictadura y, por otro lado, canalizar una vía de entretenimiento y ocio para las clases populares durante este periodo.

Palabras clave: radiodifusión, emisiones deportivas, Radio Nacional de España, franquismo, Historia de la Radio.

Abstract: This research analyzes -from different types of documentation- the traces of the sports broadcasts of National Radio of Spain during the first Franco regime. The guidelines for action followed by National Radio of Spain in its sports broadcasts are identified as the official voice of the State during the first Franco regime. In the analysis of this documentation, the intentions of the leaders, the problems to which the state radio agency had to face and -they point out- the objectives of these emissions are noticed. The conclusions point to two levels in the sports broadcasts of National Radio of Spain. On the one hand, its role as a catalyst for the ideological and political aspirations of the dictatorship and, on the other hand, channeling a path of entertainment and leisure for the popular classes during this period.

Keywords: radio broadcasting, sports broadcasts, National Radio of Spain, Francoism, History of Radio.

1. Introducción: radiodifusión y deporte en España

La actividad deportiva fue una de las principales formas de entretenimiento de las clases populares durante el franquismo. No era una novedad, ya lo había sido en periodos anteriores (Timoteo & Montero, 2003). Además, el deporte había cubierto una doble faceta para el bando nacional durante la Guerra Civil. En primer lugar, era una valiosa válvula de escape a la dura realidad cotidiana (Sales & Añó, 2017: 58-59). Y, en segundo lugar, fue considerado un ingrediente básico de la formación del espíritu nacional (Coterón, 2013) y de revitalización del nacionalismo español que tenía como categoría superior la raza hispana impregnada de un "viril heroísmo" (Martin, 1999). También a la radio se le asignó, en el contexto propio de la dictadura franquista, un rol importante. No en vano, se consideraba que "había ganado batallas" (*Radio Nacional*, 1938). Esa percepción y la organización interna de la administración franquista en la inmediata posguerra explican su organización inicial en coordenadas totalitarias (Gómez & Navarro, 2014: 47-48). Un amplio campo de estudio -la relación entre el



deporte, la radio y la política- que todavía no ha recibido interés en torno a la radio estatal pero que si ha sido analizado en obras generales de historia de la radiodifusión en España (Balsebre, 2002), estudios locales (Yanes, 2015) y obras de divulgación (Malvar, 2005).

2. Objetivos, metodología y fuentes

Un conjunto de coordenadas que sitúan los objetivos de esta investigación: explorar los fines que se propuso la radiodifusión estatal española al plantearse la programación deportiva. Concretamente, los contenidos emitidos por Radio Nacional de España desde el comienzo de sus emisiones, en enero de 1937, hasta finales de la década de los cincuenta, un amplio intervalo de tiempo que se inicia durante la Guerra Civil y concluye con una de las grandes etapas del régimen: el final del denominado primer franquismo (Tusell, 1996: 249-264).

Conviene adelantar que el análisis de la programación radiofónica durante este periodo es un asunto complejo. La primera dificultad se plantea por la ausencia de uno de los grupos de fuentes sobre los que se quiere investigar: los propios mensajes. La grabación magnetofónica no fue una realidad hasta mediados de los cincuenta (Balsebre, 2001: 9-11) y, en muchas ocasiones, dichas grabaciones eran reutilizadas o desechadas tras su uso (Ginzo, 2004: 15). Sirve de ejemplo, la grabación de Matías Prats del gol de Zarra a Inglaterra en 1950 porque la grabación que conocemos se trata de una recreación posterior de dicho gol debido a que los encargados de las cintas magnetofónicas emplearon la original para otro programa: "A ver si cree usted que con los 50 duros que vale una cinta magnetofónica la vamos a inmovilizar" (Balsebre, 2002: 70). Por lo tanto, el material de trabajo que se emplea es, paradójicamente, el escrito. En primer lugar, la prensa y las revistas especializadas en temas radiofónicos de la época, especialmente *Radio Nacional* (publicada de 1937 a 1945) y *Sintonía* (publicada de 1947 a 1951), portavoces de la emisora estatal. Para completar los datos anteriores se ha dispuesto de otra fuente de interés: los guiones de programas, visados por la censura, que se encuentran depositados en el Archivo General de la Administración (a partir de ahora, AGA) en Alcalá de Henares.

Esta suma de factores dificulta, evidentemente, la labor de presentar un análisis completo de dichas emisiones. En cualquier caso, el objetivo de este artículo no es ofrecer, de forma exhaustiva, un catálogo de las emisiones de carácter deportivo, sino plantear el pulso del discurso doctrinal y político de la época alrededor del deporte y la radiodifusión durante estos años.

2.1. La orientación ideológica y la actividad deportiva durante el franquismo

Un gran número de investigaciones han identificado la importancia que el régimen concedió al deporte, en función de su impacto social y su potencial para modificar los esquemas de la filosofía popular (Uría, 2008). Por tanto, no fue extraño el interés que Falange mostró por controlar las posibilidades propagandísticas que se ofrecían en materia deportiva (Rodríguez, 2000; Sales & Añó, 2017: 58-59).

Se hace referencia, por tanto, a un periodo que comprende la Guerra Civil y los primeros veinte años de dictadura franquista donde se mezclarán los valores propios del deporte y de la actividad física con aquellos otros que el régimen consideraba que eran prioritarios, convirtiendo a la educación física en un instrumento, tanto para justificar determinadas políticas, como para ganar adeptos político-sociales; sin embargo, son una serie de aspectos que se irían difuminando en el tiempo. La preocupación inicial fue emplear el deporte y la actividad física como un medio de regeneración social y de formación del ciudadano. Percepción que era compartida, aunque con distintos fines, por el Ejército y la Falange. Para solventar este problema y las tensiones entre estos colectivos, el Estado asumió la tutela del deporte al Partido su dirección y la fomentó a través de la creación de un organismo que se denominó Delegación Nacional de Deportes en 1941 cuya actividad se concretó en el decreto fundacional de dicha delegación:

"La política del estado falangista, orientada hacia la unidad y fortalecimiento de cuantas actividades conduzcan a la más firme potencia de la patria, no puede descuidar en modo alguno al deporte, en que encuentra a uno de los principales instrumentos para la entera educación del hombre español" (BOE, 1941).

2.2. La definición de una radio estatal en la España franquista

La naturaleza de Radio Nacional de España durante la guerra civil y el franquismo implica una cuestión compleja. Por un lado, su impronta de arma bélica desde el comienzo de sus emisiones el 19 de enero de 1937 y, posteriormente, la alta estima en la que la jerarquía del bando nacional la tuvo porque “había ganado batallas” y se la consideraba “el resorte más importante sin duda alguna, para ejercer influencia sobre el conjunto de la nación” (*Radio Nacional*, 1938).

Tras la guerra, las propuestas de intervención en torno a la radio estatal se concentraron, en primer lugar, en el intento de asegurar un férreo control político de las emisiones que se tradujo en la creación de la sección de censura dependiente de la Jefatura del Servicio Nacional de Propaganda y afecta a la Secretaría General. En segundo lugar, el Estado por la voluntad de dotar a la radiodifusión estatal de una infraestructura acorde a las expectativas que se habían depositado en ella puesto que “no queda, pues, en ningún caso, el pretexto de la neutralidad para dejar en manos de cualquiera un instrumento tan delicado como la radiodifusión” (*Radio Nacional*, 1939). El recorrido de Radio Nacional de España durante la década de los cuarenta fue, jurídica y administrativamente, complejo. Una vez terminado el conflicto bélico se creó un nuevo organismo en agosto de 1939: la Subsecretaría de Prensa y Propaganda (dependiente del Ministerio de Gobernación). A su cargo quedó la radiodifusión. Su primer jefe fue José María Alfaro hasta su sustitución por Antonio Tovar en octubre de 1940. Sin embargo, la crisis de 1941 y la destitución de Serrano y sus allegados implicó una remodelación ministerial (20 de mayo de 1941) que configuró un nuevo mapa de los organismos y servicios de Prensa y Propaganda que quedaron encuadrados en la Vicesecretaría de Educación Popular de las F.E.T. y de las J.O.N.S. La Vicesecretaría se subdividía en cuatro delegaciones nacionales: prensa, propaganda, cinematógrafo y teatro, y radiodifusión (estas dos últimas funcionaron como secciones de la Delegación Nacional de Propaganda hasta, en el caso de la radiodifusión, octubre de 1944). La etapa de la Vicesecretaría de Educación Popular impulsó fórmulas de gestión (como la creación de la Red Española de Radiodifusión –REDERA- o un departamento propio de Radiodifusión) que no llegaron a consolidarse.

La segunda mitad de los cuarenta estuvo marcada por los objetivos de “supervivencia interior y exterior del régimen” (Tusell, 1996: 253) y, de una forma general, explica el cambio de gobierno del 20 de julio de 1945. La transferencia en las competencias sobre prensa y propaganda al Ministerio de Educación se estableció en el Decreto-Ley de 27 de julio de 1945. Quedaban transferidos todos los órganos de la Vicesecretaría de Educación Popular a la recién constituida Subsecretaría de Educación Popular del Ministerio de Educación Nacional. Este periodo se caracterizó por una indolencia administrativa compensada por un crecimiento en la asignación presupuestaria al crecimiento de la radiodifusión estatal. Una etapa que concluyó tras la creación del Ministerio de Información y Turismo el 19 de julio de 1951 que implicaría nuevas directrices para los medios de comunicación a partir de ese momento y que, en la figura de diferentes ministros (especialmente Arias-Salgado y Fraga por su longevidad en el cargo) pervivió administrativamente hasta el final del régimen.

4.- Radiodifusión deportiva durante la Guerra Civil (1936-1939)

En el periodo bélico de 1936 a 1939, las manifestaciones deportivas cumplían cuatro aspectos clave para ambos bandos: herramienta de solidaridad y moral de guerra, como forma de ocio en la retaguardia, como arma estratégica en el frente internacional, y como preparación militar (Pujadas, 2005). También se ha señalado que la normalización de prácticas deportivas se empleó como arma propagandística para simular un clima de “normalidad” y estabilidad de cara a la población civil de ambos bandos (García, 2007: 35). En cualquier caso, las iniciativas en lo deportivo tuvieron que ser limitadas y la programación deportiva de Radio Nacional durante este periodo bélico se limitó a media hora semanal –los martes- de 19.30 a 20.00. No constan registros de estas emisiones.

Por otro lado, todo apunta a que la “guerra deportiva” se proyectaba sobre la dimensión internacional del conflicto, tanto como elemento de publicidad y de reconocimiento en el exterior. Al menos esa es la dirección que apuntan algunas consignas de las emisiones al

exterior de Radio Nacional de España que se conservan en el Archivo General de la Administración haciendo referencia a que “el deporte no puede ser neutral en esta guerra”¹. En cualquier caso, el frente internacional deportivo fue ganado por el bando nacional a finales de 1938 con el reconocimiento del Comité Olímpico Internacional que “retiraba toda clase de relaciones y autoridad a la representación roja” otorgándola al Comité Olímpico Español “de la España liberada”². Es imposible precisar el papel de la radiodifusión estatal en esta “batalla deportiva”, sin embargo, conviene recordar el importante papel que jugaron las emisiones internacionales para la población civil de otros países en aras a la legitimación exterior del bando nacional (Montes, 1988).

5.- El deporte en las ondas para una España en construcción. La década de los 40

Terminada la guerra, los acontecimientos deportivos de los primeros años del franquismo venían acompañados de toda la parafernalia fascista acorde a la etapa azul de los primeros años del régimen (Balsebre, 2002: 24-57). La apreciación de que “la dictadura intento fomentar el deporte dentro de la sociedad no sólo para controlarla, sino canalizarla y conducirla hacia una uniformidad de pensamiento, comportamiento y en definitiva conculcarla hacia la mediocridad” (Matras, Santana & Escales, 1998: 107) parece exagerada, pero pone de relieve las líneas maestras de actuación en materia deportiva y los fines que podía perseguir. En ese contexto no sorprende la celeridad de actuación en ese sentido. Nada más proclamarse el final de la guerra comenzó la única competición oficial posible de ese año: La copa de España, rebautizada como de su Excelencia el Generalísimo (esta referencia provenía del hecho de que dicha copa era una donación del propio Franco). El evento se inició el 14 de mayo y finalizó el 25 de junio de 1939, fecha en que Radio Nacional retransmitió, desde el estadio de Montjuïc, la final de la Copa. Curiosamente, el palco de honor fue ocupado por el General Moscardó (el primer delegado nacional de deportes en 1951) en representación del Caudillo, que no acudió a dicho evento. Una vez más, Radio Nacional se encargaba de ejercer su papel de “altavoz” y máxima difusora de los asuntos que al régimen le interesaba difundir. Un proceso que se mantendría en los años siguientes identificando los principales logros deportivos con los avances políticos del régimen y del propio Franco como señala una crónica de la época:

“Esta presencia del Generalísimo en la tribuna del Estadio Metropolitano es todo un símbolo. En medio de las ingentes tareas y los arduos problemas que el gobierno de la nación plantea a diario, Francisco Franco, Caudillo y conductor de España, sabe distraer unas horas de su abrumadora labor para estimular con su presencia el sano aliento deportivo de nuestro pueblo [...] Por eso el cronista se une hoy a la masa enfebrecida y grita con ella: Saludo a Franco ¡Arriba España!” (Radio Nacional, 1943a).

Además de esta unión entre política y deporte que aparecía en algunos eventos informativos del régimen, la crónica deportiva habitual de Radio Nacional de España de esta época se concretaba en un espacio semanal de actualidad dentro del magazine *Periódico hablado*. Desde 1938, esta sección fue conducida por “Rienzi” –el periodista Manuel Gómez Domingo- y Juan Deportista –seudónimo del periodista catalán Alberto Martín Fernández- que consistía en breves crónicas, los domingos por la noche, de la jornada liguera o entrevistas a figuras de otras disciplinas con ocasión de competiciones puntuales de nivel nacional (*Radio Nacional*, 1941). En ese contexto, los esfuerzos de las emisoras privadas en lo deportivo se traducían en emisiones de carácter local debido a que RNE tuvo el monopolio de las retransmisiones de los partidos de fútbol (selección española y clubes españoles en el extranjero) porque las emisoras privadas no podían salir a retransmitir fuera de España (Malvar, 2005: 13). En este periodo inicial, las iniciativas de Falange en materia deportiva – creación de la Delegación Nacional de Deportes en 1941- y radiofónica –primer intento de estabilización y profesionalización de la plantilla de deportes de Radio Nacional con los fichajes de David Cubedo, Ángel Fernández Conde y Carlos Alcaraz entre otros-.

¹ Archivo General de la Administración (a partir de ahora AGA). Referencia (3) 48 21/130 Paquete 207. Consigna sin fecha ni firma.

² AGA. Referencia (3) 48 21/130 Paquete 207. Fechada 13 de enero de 1938.

La difusión de la actividad deportiva desde la radio estatal durante este periodo se correspondió a dos actividades principales. En primer lugar, la información deportiva, en sentido estricto. Principalmente en la forma de crónicas deportivas para dar cuenta de los enfrentamientos deportivos donde la mayor popularidad correspondía al fútbol. El formato de dichas crónicas era escueto y daba cuenta de los aspectos más relevantes (si los había) o del sentir general en torno a la competición. Sirve de ejemplo esta crónica del año 1943 para establecer el tono al que se enfrentaban:

“He aquí un partido que nos temíamos poco emocionante, pero que resultó tedioso hasta el límite del superbostezo. En la tarde gris húmedo del pasado domingo, rodeados de bastantes espectadores, pero sin que el campo fuese la lata de sardinas de otras veces, presenciamos uno de los encuentros más sosos y más *esaboríos* de la presente temporada, y casi de toda nuestra vida de espectadores deportivos. Venció el Madrid, sin pizca de gracia, a un conjunto como el donostiarra que, en la tarde de autos, se caracterizó por su flojera y su despiste, a pesar de que alguien dijo que en campo embarrado el once easonense podía dar algún disgusto... [...] El encuentro, en realidad, un desvanecimiento más sin interés de los muchos de la Liga, que nosotros no teníamos por qué contemplar...” (*Radio Nacional*, 1943b).

La segunda apuesta de la radio estatal en torno a la difusión deportiva se concretó en la inclusión de espacios radiofónicos para la difusión del deporte como alta consigna del Estado en la formación premilitar y en una disciplina civil de alto espíritu político. Las primeras iniciativas aparecieron en 1940 e implicaron la inclusión, en las parrillas de Radio Nacional, de la crónica deportiva en el espacio “Emisión de noche” y conferencias por parte de Eduardo Tous, Manuel Gómez Domingo o Héctor Aguilar donde, entre otras cuestiones, se reflexionaba sobre el papel de la radiodifusión como altavoz en la popularización social del deporte:

“La radio hace infinito el aforo de los estadios. ¿Qué arquitectura fabulosa es esa que permite *contemplar* un torneo a los ausentes del campo, a los paralíticos, a los ciegos? [...] Se oye todo en el gabinete, mejor que si se estuviera viendo. El rugido de la muchedumbre, el golpe seco de la pelota contra el maderamen de la meta, el silbato del árbitro...” (*Radio Nacional*, 1945).

La labor informativa a la que se hace referencia se realizaba desde la óptica de “competiciones entre caballeros” y, como recordaban las consignas, la información deportiva debía potenciar el aspecto educativo del deporte y no atender contra el buen gusto:

“Especial cuidado a conocer y vigilar la actuación de todos y cada uno de los redactores encargados de la reseña y crítica deportiva; de la teatral y cinematográfica y de la taurina, en su doble aspecto de moralidad y en el decoro de la redacción de sus crónicas, pues por estar dirigidas, en su mayor parte, a la juventud hay que tener un especial cuidado en que no se estrague el buen gusto ni se deforme chabacantemente”³.

Ese control de las emisiones hay que encuadrarlo en la lógica del sistema informativo franquista (Gómez, 2009: 261-262) que, además, disponía de cobertura legal para controlar los medios de comunicación con la Ley de 22 de abril de 1938. Una de las formas de control –la censura– implicaba situaciones complejas que tenían difícil solución como fue la censura previa de eventos deportivos como los partidos de fútbol. Un escrito de 1946 entre José Corts, delegado provincial de la subsecretaría de Educación Popular, al Director de Radio Valencia da cuenta de las dificultades para atajar esta situación:

“En lo sucesivo, esta emisora remitirá los guiones de las emisiones deportivas, al igual que se viene haciendo con todos los programas, evitando así las improvisaciones del locutor, no siempre oportunas ni autorizables, como la de ayer a las 9,40 de la tarde desde el micrófono de Radio Valencia” (Vallés, 2000: 142).

³ Comunicación de 4 de noviembre de 1941. Localizada en AGA, Caja 354 (Sinova, 2006: 293).

En otro orden de cosas, el 12 de abril de 1942, Enrique Mariñas retransmitió por Radio Nacional de España, el primer encuentro internacional de fútbol tras la guerra civil, el partido Alemania-España en plena vorágine de la II Guerra Mundial. La crónica deportiva reforzaba la idea de colaboración entre ambas potencias destacando “la cordialidad del público berlinés”, la presencia de soldados de la División Azul (Gómez & Martín, 2017) y, a pesar del empate a 1, señalaba que “si tenemos en cuenta el juego realizado por cada lado, el resultado es absolutamente justo, aunque siempre representa una victoria un empate en el terreno de tan fuerte adversario⁴”.

La profesionalización de la plantilla tuvo su reflejo en la parrilla de programas de Radio Nacional de España y, con ese motivo, la emisora estatal comenzó su primer programa deportivo: *Marcador*. Este espacio se emitió los miércoles a las tres y media de la tarde a partir de mayo de 1943 y estaba dirigido por Carlos Alcaraz, jefe de la sección deportiva de Radio Nacional de España y popular periodista. La estructura del programa se desarrollaba de acuerdo al siguiente patrón:

“Se abre con un editorial que enjuicia objetivamente el más destacado acontecimiento deportivo de la semana, sigue con una amplia página de información, ofrece después una entrevista con algún deportista o conjunto de verdadero relieve, emite después un intermedio con pronósticos y conjeturas respecto a las competiciones y encuentros próximos, y termina con un guión radiofónico en el que, con un tono humorístico e irónico, se recogen previsiones acerca del mundo futbolístico en el año dos mil” (*Sintonía*, 1948: 4)

El conjunto de emisiones deportivas se identificaba como las que contaban con un mayor número de oyentes y –dentro de una retórica de autopromoción- se aseguraba que “en su transmisión se ha llegado a una suma tal de perfecciones, que aun el radioescucha más exigente nada tiene que pedir” (*Sintonía*, 1948b: 3). Un interés en lo deportivo que justificó la estabilización de plantilla que se concluyó con la incorporación, en 1945, de Matías Prats, en la retransmisión de los partidos de fútbol junto con Enrique Mariñas (Matías la primera parte y Mariñas la segunda) aunque dichas retransmisiones estaban restringidas a encuentros internacionales, finales de campeonato y circunstancias excepcionales (Balsebre, 2002: 69). La impronta de la fórmula narrativa de este locutor a la hora de realizar la crónica futbolística ha sido definida como la del “narrador objetivo que describe lo que observa, esencia periodística del reportaje, y como intérprete de los anhelos de la audiencia que vibra de forma entusiasta con la victoria de la selección española o lamenta su derrota, manteniendo en la retransmisión de partidos entre equipos españoles un tono de imparcialidad y neutralidad imposibles en la actualidad” (Balsebre, 2002: 68). El gran salto a la fama de este periodista tuvo lugar a raíz de la celebración, en Brasil, del Campeonato del Mundo de Fútbol. La victoria de la selección española sobre la inglesa en el estadio de Maracanã y el gol de Zarra adquirieron una gran connotación política, con el espinoso debate sobre Gibraltar de fondo, que otorgó a la narración de este la categoría de “gesta española frente a la pérdida Albión”. En esa línea de actuación y en un contexto como el de 1950, la retransmisión del partido España-Portugal, suponía la ocasión perfecta de narrar una nueva gesta, la de una victoria en circunstancias adversas:

“La selección española fue a Portugal alentada por el natural optimismo que proporciona la rotunda victoria, conseguida sólo siete días antes, con sólo diez jugadores en nuestras filas, debido a que uno de los más firmes puntales de nuestro equipo se lesionó seriamente en la primera parte del encuentro...En Lisboa, España eliminó a Portugal tras un encuentro jugado con excepcional dureza por los lusitanos y juzgado con casi igual apasionamiento por el árbitro inglés Mr. Mowatt, que nos castigó con un “penalty” imaginario, anuló un espléndido tanto de Basora y realizó otras demostraciones de parcialidad excepcional” (*Sintonía*, 1950).

Evidentemente, la “rudeza” lusa era un factor menor frente a las injusticias del árbitro inglés, otro integrante de la “pérdida Albión”. Un mediador que en las relaciones hispano-lusas

⁴ AGA. Referencia (3) 48 21/1427.

imaginaba “sanciones” para el equipo español que podía ver, en este tipo de eventos, una lectura de la situación internacional de España.

El ciclismo fue otra actividad deportiva que recibió una extraordinaria atención por parte de la radiodifusión estatal y las emisoras privadas. Tanto la vuelta ciclista a Cataluña como la vuelta a España destacaron por sus coberturas centradas en los aspectos de superación y de entrega de los ciclistas (*Sintonía*, 1948c: 8). Aparte de estas “heroicidades”, los programas deportivos de Radio Nacional de España también exploraban el lado cómico y la creatividad en sus guiones. Por ejemplo, la percepción del fútbol como “opio del pueblo” se aventuraba en un simpático chascarrillo sobre el mundo futbolístico en el año dos mil:

“Julián.- Hombre! si es interesante... ¿quiénes juegan?

Alberto.- ¡La final del campeonato nacional! Creo que es el partido mil doscientos cincuenta de la actual temporada. En primera categoría juegan unos doscientos equipos.

Julián.- Oiga ¿y cómo lo hacen?

Alberto.- Muy fácil: se juegan diez partidos diarios en cada capital durante todos los días de la semana. Como verá, tenemos futbol para hincharnos.

Julián.- ¡Ahí va! ¡Qué barbaridad! Oiga: ¿y hay espectadores para tanto fútbol?

Alberto.- Ese no es problema amigo. La Federación tiene instalados varios millones de aparatos de televisión en las casas, en los bares, en las oficinas... En cada lugar hay un aparatito conectado con el campo que usted elija... y desde el sitio en que se encuentre usted, ve el partido sin costarle ni un céntimo” (*Sintonía*, 1948: 4).

Una lectura humorística del papel que se le confería al deporte en la sociedad española que no enmascaraba una crítica velada al reconocer que tanto la Federación como los clubs eran “muy complacientes. En mis tiempos no querían radiar los partidos porque decían que perdían entradas” (*Sintonía*, 1948: 4). Una fuente de tensión –la oposición de los clubes a la retransmisión de los partidos de fútbol- que se solucionaría a principios de la década de los cincuenta y que daría pie a una nueva etapa.

6.- La consolidación del régimen franquista: logros políticos y éxitos deportivos en la radio

En los inicios de la década de los cincuenta tienen lugar los primeros pasos que condujeron a una mayor popularización del deporte a través de las ondas de radio. Una serie de factores de diversa entidad como la profesionalización de la liga de fútbol (Bahamonde, 2002: 31-35), la creciente popularidad de las quinielas, la mejora de las infraestructuras de los enlaces telefónicos y la autorización de la liga de fútbol a Radio Nacional de España para la retransmisión de los partidos de los domingos a partir de 1951 (Balsebre, 1999: 16). Posteriormente, esa autorización se extendió al resto de emisoras. Sin embargo, conviene matizar que se trató de un proceso lento como señalan los testimonios de la época. Por ejemplo, el locutor deportivo de Radio Nacional de España -Enrique Mariñas- señalaba las dificultades de responder a la creciente demanda de estas emisiones porque “se da el caso paradójico de que un equipo de tercera división, que juegue en el lugar donde está emplazada la Emisora, puede prohibir que radie un encuentro de primera división, o el caso absurdo de que el mejor campo de fútbol de Europa -nos referimos al nuevo Chamartín-, no tenga en sus instalaciones cabinas de radio, como si se hubiese construido en la época del telégrafo de señales” (Mariñas, 1948).

La consolidación de la programación radiofónica deportiva en las emisoras de radio durante estos años no implica, en cualquier caso, una presencia significativa en lo cuantitativo (el 1,64% de las horas de emisión semanales de las estaciones de Radio Nacional de España eran de contenido deportivo) pero sí en lo cualitativo en cuanto se percibe que eran espacios privilegiados en su horario de emisión y en el interés de la audiencia de la época. Fruto de esa popularidad se han localizado referencias relacionados con los intentos de adaptar la narración deportiva a las características del medio radiofónico. Una de las más populares provenía de Enrique Mariñas que reconocía como “el público oyente exige cada día más mayor exactitud en los reportajes de partidos de fútbol” (Mariñas, 1948). Para ello proponía una narración basada

en la numeración de los sectores del campo (Figura 1) y que servía de referencia a locutores y audiencias para conocer en qué lugar del campo se situaba la acción.



Figura 1. Propuesta de campo cuadrículado de Enrique Mariñas para la narración radiofónica de eventos futbolísticos.

Fuente: revista *Sintonía*, 20 (15 de marzo de 1948)

Mariñas defendía esta fórmula para evitar imprecisiones narrativas como “La falta va a ser sacada desde unos 10 metros del banderín de córner” o “La pelota la recoge el interior izquierda más atrás de la línea de centro” (Mariñas, 1948). La narración cambiaba a “la falta va a ser sacada desde el cuadro 4 lindando con el 5” o “el extremo derecho recoge el balón de la cuadrícula 12”. La fórmula no reviste mayor interés en el ámbito de esta investigación, pero recoge las intenciones de profesionalización de los partidos de fútbol en torno a las inquietudes que promovieron esta y otras iniciativas.

En ese contexto, se popularizaron dos tipos de emisiones: la primera, los domingos, consistía en un programa de seguimiento de la liga nacional junto a la retransmisión de uno o más partidos. Un ejemplo de este tipo de programación por parte de la emisora estatal era el programa *Tablero deportivo* (1952). Sus emisiones se realizaban en dos tiempos y con objetivos distintos. Por un lado, un programa los domingos por la tarde en Onda Media que resumía los principales partidos de la jornada durante media hora y, una segunda emisión (a partir de 1956), por la emisora de Onda Corta dirigida al exterior de España “para evitar competir con *Carrusel Deportivo* de la SER”. (Malvar, 2005: 16). Una lógica de actuación que parece responder al interés del régimen de controlar las informaciones que construían su imagen en el exterior. La progresiva renovación y cambio de estos contenidos, que recibirían diferentes nombres, era una consecuencia lógica de la gran popularidad de *Carrusel deportivo*, de la cadena SER, al que la radio estatal nunca consiguió superar. No en vano, aparecía publicitado bajo la premisa de ser “el programa campeón que triunfa cada domingo marcando el gol de la actualidad” en la revista *Ondas* de 1 de junio de 1954. *Tablero deportivo* dejó de emitirse en el año 1959.

El segundo tipo de retransmisiones eran los informativos diarios especializados en programación deportiva. La apuesta estatal fue *Radiogaceta de los deportes* (que sustituyó al programa *Marcador*) en las emisiones nacionales de Radio Nacional de España, a partir de 1953. Este programa tenía dos espacios diarios. El primero media hora antes de los *Diarios hablados* de RNE (a las 14.00 horas) y, el segundo, de 21.30 a 21.45.

Esta actividad radiofónica (estatal y privada) en el deporte identifica a este medio como “el agente principal de la promoción del fútbol como espectáculo de masas” (Balsebre, 2002: 327). Por último, en este periodo también se han localizado los primeros cortes relacionados con el deporte en el Archivo sonoro de Radio Nacional de España. Por un lado, un corte que destaca el tono institucional de la emisora: un discurso del general José Moscardó (en su calidad de delegado nacional de deportes) el 29 de diciembre de 1955 realizando un balance de las realizaciones deportivas, el aumento cuantitativo y la calidad del deporte del Estado español. Una situación que daba pie a sublimar los triunfos del deporte español en 1955 y las halagüeñas perspectivas para años siguientes. Una predicción que, además, se hacía coincidir con los logros nacionales e internacionales del régimen (Archivo RNE, 1955). En definitiva, una forma de encauzar la propaganda política a través del deporte empleando a la radio como amplificador de este discurso.

El rol del deporte como aglutinador social queda de manifiesto, por ejemplo, en las diferentes campañas benéficas que acometió la radio estatal en la que esta actividad tuvo una presencia significativa. Las diferentes campañas benéficas, actos sociales, conmemoraciones y un amplio etcétera incluían algún tipo de manifestación deportiva. Sirve de ejemplo el programa del festival benéfico organizado por Radio Nacional de España en Barcelona en el estado municipal de Montjuich el 24 de noviembre de 1957:

“10.30 Misa en el centro del Estadio oficiada por el Rvdo. Dr. D. Pio Bosch Vilá, asesor religioso de Radio Nacional de España en Barcelona.

10.50 – Desfile de la Banda de Música de la Guardia Urbana interpretando airoas marchas. Dará la vuelta completa por la pista del Estadio.

11.00 – Organizada por la Federación Catalana de Rugby, sensacional exhibición entre una Selección de Barcelona y otra de la Provincia.

11.30 – Exhibición atlética organizada por la Federación Catalana de Atletismo con la participación de las máximas figuras nacionales.

ORDEN DE PRUEBAS

1º Salto de pértiga 2º Relevos 4x100 3º 2.000 metros lisos

4º Carrera de relevos 10x50 (escolares) 5º Relevos 4x400

[...]

12.15 Gran exhibición ciclista organizada por la Federación Catalana de Ciclismo con la participación de todos los ases nacionales [...]” (*RNE Barcelona, 1957*).

El uso del estadio de Montjuich respondía, por supuesto, a motivos logísticos, pero respaldaba la presencia de actividades deportivas (junto a la misa y a números de humor) que identifican los elementos de mayor calado en la ideología del momento a la hora de dirigirse a las masas. Un último elemento que se ha señalado como afín al deporte fue su papel como “encubridor” de aquellas noticias a las que el régimen quería darles menor publicidad. En ese sentido se ha señalado, la relevancia otorgada a la victoria de Bahamontes en el Tour de Francia en 1959, permitió dar “como quien no quiere la cosa”, la entrada de España en la OECE en el diario hablado del 18 de julio de 1959 (Fabián, 2000: 195).

7. Conclusiones

La Guerra Civil presentó indicios de los objetivos que tendría el bando vencedor en materia radiofónica y deportiva. Al concluir el conflicto, la radio estatal siguió el estilo de los programas deportivos que desarrollaron las emisoras privadas. En estas emisiones pretendió actuar de instrumento que facilitara la movilización social a través de sus emisiones deportivas. En cualquier caso, el modelo de radio que propuso Radio Nacional de España en general, y de cara a las emisiones deportivas en particular, naufragó ante el concepto de entretenimiento que las emisoras privadas, especialmente las pertenecientes a la Sociedad Española de Radiodifusión, proponían a diario (Balsebre, 2002: 57). Su éxito se mantuvo en cuanto se mantuvo su exclusividad (en la retransmisión de partidos, entrevistas, información relacionada con la actualidad o eventos internacionales). A partir de la década de los cincuenta, la profesionalización de las actividades deportivas y el éxito de *Carrusel deportivo* de la cadena SER fijaron las aspiraciones de la programación deportiva de la cadena estatal.

La radio estatal mantuvo dos tipos de programas deportivos. En unos pretendió actuar de instrumento que facilitará la movilización a través de dichas actividades. Por un lado, el deporte considerado como entretenimiento y, por otro lado, asociándolas a una serie de valores políticos y morales que se debían transmitir a través de las emisiones.

Sin embargo, el papel de la radiodifusión en este proceso durante los primeros años de posguerra tampoco se puede juzgar de decisivo debido a la delicada situación del deporte profesional en España tras la Guerra Civil y las limitaciones técnicas de Radio Nacional de España en la década de los cuarenta. Además, no parece que los directivos de radio nacional pudieran superar una cierta contradicción: RNE no podía bajar el nivel de persuasión para el que se había creado, y no se entendió que sin audiencia no había posibilidad de influencia. En ese sentido, los objetivos persuasivos de la emisora estatal tuvieron que enfrentarse a las limitaciones de esta programación para llegar a sus audiencias durante la década de los cuarenta y cincuenta por la escasez de aparatos receptores (Gómez & Cabeza, 2013).

8. Referencias bibliográficas

- Archivo RNE (1955). Discurso del General José Moscardó, delegado nacional de deportes, informando sobre las realizaciones deportivas y las victorias conseguidas en España en 1955. Referencia: P CT 007781 <01>
- Bahamonde, A. (2002). *El Real Madrid en la Historia de España*. Madrid: Taurus Historia
- Balsebre, A. (1999). *En el aire. 75 años de Radio en España*. Barcelona: Cadena Ser.
- Balsebre, A. (2001). *Historia de la radio en España. Vol. I*. Barcelona: Cátedra.
- Balsebre, A. (2002). *Historia de la radio en España. Vol. II*. Barcelona: Cátedra.
- BOE (1941). *Decreto por el que se establece la Delegación Nacional de Deportes de FET y de las JONS* Boletín Oficial del Estado, 5-3-1941.
- Coterón, J. (2013). La educación física en los primeros años del franquismo (1939-1945). *Materiales para la Historia del Deporte*, 10: 117-129. Disponible en https://www.upo.es/revistas/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/540 (recuperado el 2/3/2018)
- Estepa, F. (2000). *Sin acuse de recibo* Barcelona: Plaza y Janés.
- García, J. (2007). *El deporte en la Guerra Civil*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Ginzo, J. (2004). *Mis días de radio*. Madrid: Temas de Hoy.
- Gómez, S. (2009). Entretenimiento y fe en las ondas. Las emisiones religiosas de Radio Nacional de España durante el primer franquismo (1939-1959). *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 15. Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0909110261A> (recuperado el 2/3/2018)
- Gómez, S. & Navarro, N. (2014). Las voces de un dictador. La figura de Franco en los micrófonos de Radio Nacional de España (1937-1959). *Palabra Clave*, 17 (1): 46-70. Disponible en <http://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/3237/3385> (recuperado el 2/3/2018)
- Gómez, S. y Cabeza, J. (2013). Oír la radio en España. Aproximación a las audiencias radiofónicas durante el primer franquismo (1939-1959). *Historia Crítica*, 50: 104-131. Disponible en <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/histcrit50.2013.05> (recuperado el 2/3/2018)
- Gómez, S. y Martín, J. (2017). A crusade over the airwaves: the Blue Division on Radio Nacional de España (1941-1954). *Historical Journal of Film, Radio and Television*, 37(2): 295-314.
- Malvar, L. (2005). *La radio deportiva en España (1927-2004)*. Alhambra: Madrid.
- Mariñas, E. (1948). La radiación de partidos de fútbol con campo cuadrículado. *Sintonía*, 20, 15-3-1948.
- Martín, J. (1999). La sociedad española. Pautas tradicionales y síntomas de modernización. En Martínez, J. (coord.) *Historia de España. Siglo XX. 1939-1996*, Madrid: Cátedra.
- Matras, J., Santana, M. & Escales, J. (1998). El planteamiento del ocio en el primer franquismo en Mallorca (1936-1960). En Blasco Herranz, I. *Historia y Fuentes orales. Testimonios orales y escritos. España 1936-1996*. Ávila: Fundación Cultural Santa Teresa.
- Montes, F. (1988). *Los orígenes de la radiodifusión exterior en España*. Madrid: Complutense.

- Pujadas, X. (2005). Entre estadios y trincheras. El deporte y la guerra civil en Cataluña (1936-1939). X Congreso de Historia del Deporte. En <http://www.cafyd.com/HistDeporte/htm/pdf/1-9.pdf> (recuperado el 15 de enero de 2018).
- Radio Nacional (1938). Una conversación sobre Radio con el Excelentísimo Sr. Ministro del Interior. *Radio Nacional*, 1, 13-11-1938, 1.
- Radio Nacional (1939). Editorial. *Radio Nacional*, 57, 9-12-1939.
- Radio Nacional (1941). La semana ante nuestros micrófonos. *Radio Nacional*, 147, 31-8-1941.
- Radio Nacional (1943a). Franco y el deporte. *Radio Nacional*, 242, 27-6-1943.
- Radio Nacional (1943b). Crónica deportiva. *Radio Nacional*, 266, 1-12-1943.
- Radio Nacional (1945). Fútbol detrás de la puerta. *Radio Nacional*, 326, 1-5-1945.
- RNE Barcelona (1957). *Memoria económica y programa del festival estadio municipal de Montjuich. Campaña benéfica de Radio Nacional de España en Barcelona.*
- Rodríguez, J. L. (2000). *Historia de la Falange Española y de las JONS*. Madrid: Alianza.
- Sales, E. & Añó, V. (2017). El deporte en Segorbe después de la Guerra Civil a través de las organizaciones juveniles españolas. *Materiales para la Historia del Deporte*, 15: 57-78. Disponible en https://www.upo.es/revistas/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/2022 (recuperado el 2/3/2018)
- Sinova, J. (2006). *La censura de prensa durante el franquismo*. Madrid: Debolsillo, 2006. Página 293.
- Sintonía (1948). Los deportes en Radio Nacional de España. Más de 200 emisiones de la revista Marcador. *Sintonía*, 28, 15-7-1948.
- Sintonía (1948b). La radio y el deporte. *Sintonía*, 33, 15-9-1948.
- Sintonía (1948c). Deporte en el éter. El reportaje radiofónico de la vuelta ciclista a Cataluña. *Sintonía*, 33, 15-9-1948.
- Sintonía (1950). La radio y el deporte. *Sintonía*, 69, 1-4-1950.
- Timoteo, J. & Montero, J. (2003). Reivindicación del consumo. Marketing, imágenes y ocio en la configuración de la sociedad española de masas. En Uría, J, *La cultura popular en la España contemporánea: doce estudios*, 213-234. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Tusell, J. (1996). *La dictadura de Franco*. Barcelona: Altaria.
- Uría, J. (2008). Imágenes de la masculinidad. El fútbol español de los años veinte. *Ayer*, 72 (IV): 121-155.
- Vallés, A. (2000). *Historia de la Radio Valenciana (1925-2000)*. Ed. Fundación Universitaria San Pablo CEU.
- Yanes, J. A. (2015). El maridaje fútbol/radiodifusión en las islas canarias durante el franquismo, 1939-1975. *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 1, 164-186.